

Prevalencia de síntomas de alteraciones mentales en la población de El Salvador

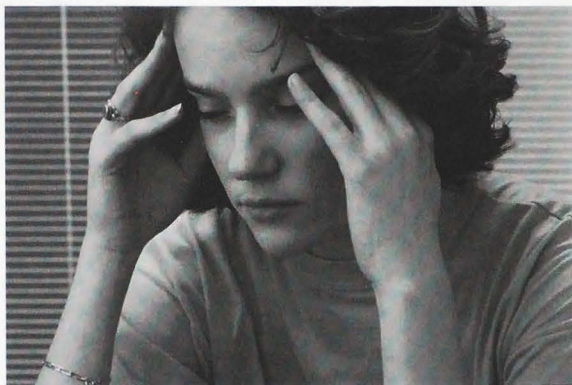
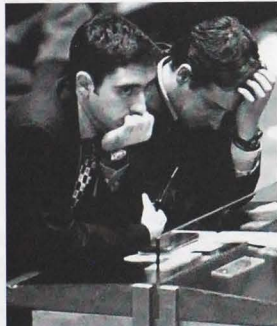
POR: JOSÉ RICARDO GUTIÉRREZ Q.

(jrguty@yahoo.com)

Introducción

El estudio surge con la intencionalidad de describir y explicar algunas conductas consideradas como anormales, que son evidenciadas coridianamente en los salvadoreños y que en muchas ocasiones son el resultado o causas de conflictos mayores, tales como: la crisis delincinencial, la violencia familiar, crisis económica y problemas de personalidad. En esos últimos se pueden mencionar: la depresión, ansiedad y las neurosis, entre otras. Algunos de los objetivos planteados al inicio del estudio fueron: Identificar la incidencia de síntomas de trastornos mentales y establecer la diferencia de síntomas en relación al sexo de la población.

Los trastornos mentales existen en el dominio de los fenómenos subjetivos; en el lenguaje que los cons-



truyen. Nada existe como verdad ontológica, ya que los fenómenos psíquicos no son cosas susceptibles de palpar y manipular objetivamente. La definición del trastorno mental o trastorno psiquiátrico según el DSM-IV, es un «síndrome o patrón comportamental o psicológico de significación clínica, que aparece asociado a un malestar, a una discapacidad o a un riesgo significativamente aumentado de morir, o de sufrir dolor, discapacidad o pérdida de libertad». Entre los paradigmas que explican el origen y las características de las alteraciones mentales, se tienen: la perspectiva socio-económica de la salud mental, el enfoque de anormalidad, los modelos: médico, conductual, cognoscitivo y familiar sistémico y el aprendizaje por observación.

Discusión de resultados

El estudio se realizó en una población, tanto del sexo femenino como masculino, tratándose que la muestra fuera distribuida proporcionalmente en relación al sexo de la población salvadoreña. Los resultados indican que cerca de dos terceras partes de la población estudiada, poseen un hogar establecido formalmente, descartándose la posibilidad de que los síntomas existentes sean el resultado del divorcio, viudez o soltería de los salvadoreños, como lo plantean algunos autores.

Este informe sugiere que cerca de la mitad de los entrevistados padecen de dolores de cabeza: siendo este un síntoma que caracteriza o indica la



posibilidad de un trastorno mental. También puede ser indicador de una enfermedad de carácter orgánica, es decir, que las cefaleas, son un síntoma general que está presente en múltiples alteraciones a la salud. Por otra parte, más de la mitad de los evaluados se sienten nerviosos, tensos y aburridos; éstos síntomas están relacionados con la presencia de trastornos de obsesividad, ansiedad, somatización y neurosis. No se pudo determinar concretamente a que tipo de trastorno obedecen.

Cuando se evaluó la capacidad para pensar bien, se encontró que más de la mitad de los encuestados, presentan confusión en sus pensamientos. Siendo éste un indicador importante vinculado con los trastornos de angustia, depresión, neurosis, psicosis y los síndromes cerebrales orgánicos, indicando que es un síntoma que puede estar presente en varios tipos de alteraciones mentales.

El estudio refleja que cerca de una quinta parte de los salvadoreños han presentado la intención de acabar con

su vida, es decir, que una segmento significativo han tenido la intención de suicidarse, siendo éste un síntoma claro y preciso de depresión. De igual forma, cerca de la mitad de la población se sienten cansado, reflejando la existencia de síntomas de los trastornos de somatización, depresión y neurosis. Es importante destacar que las causas de los síntomas antes mencionados, no se pueden reducir a una sola condición o factor desencadenante, ya que éstos trastornos en su mayoría, son producidos por las condiciones sociales y ambientales donde convive el ser humano. Como ejemplos se pueden citar: conflictos familiares, carencia de recursos, estrés laboral y conflictos emocionales.

Por otra parte, casi la mitad de la población encuestada, presentan la sensación de que alguien ha tratado de herirlos. Lo anterior es un indicador o síntoma que puede estar presente en cualquiera de los trastornos de: obsesividad, paranoismo y psicosis. También, más de la mitad de los evaluados se consideran más importantes de lo que piensan los demás.

Este síntoma puede estar presente en los trastornos de paranoismo, neurosis y psicosis. Asimismo, un segmento significativo de la población considera que ha estado bebiendo o consumiendo drogas demasiado; indicador importante que refiere la presencia de alcoholismo y drogadicción como enfermedades que están incidiendo negativamente en la estabilidad psicológica, social y orgánica de las personas.

En otra parte del estudio se encontró que cinco de cada diez salvadoreños presentan síntomas, como: pensamientos repetitivos, ideas, imágenes, e impulsos que irrumpen una y otra vez en la actividad mental de las

personas de forma estereotipada, los cuales son percibidos como desagradables e involuntarios; es decir, presentan la sensación de aflicción, inseguridad, angustia, miedo y que en la mayoría de veces surge sin explicaciones reales sobre sus causas. Estos síntomas son propios de los trastornos obsesivos compulsivos. Es de mencionar que los rasgos obsesivos en muchas ocasiones responden a trastornos neuróticos y paranoides.

También se puede mencionar que, de acuerdo a los expertos en salud mental, existe una correlación significativa entre los pensamientos obsesivos antes descritos y la depresión, que su prevalencia o frecuencia es igual en hombres y mujeres.

Es importante destacar que cerca de la mitad de la población estudiada presenta síntomas o características del trastorno de ansiedad y angustia; el cual se evidencia por la presencia de síntomas de aprensión, miedo pavoroso o terror, acompañado de sensación de muerte inminente.

En momentos de crisis de la persona, aparecen síntomas como: falta de aliento, palpitaciones, opresión, malestar torácico, sensación de atragantamiento o asfixia y miedo a



volverse loco y perder el control de su personalidad. Es de destacar que el trastorno de ansiedad y las crisis de angustia están vinculados con las características obsesivas compulsivas antes mencionadas, con los síntomas de depresión y con los rasgos neuróticos. Asimismo, más de una cuarta parte de la población, presenta síntomas de depresión, los que se caracterizan por pérdida de capacidad para interesarse, motivarse y disfrutar de las cosas, disminución de su vitalidad y un cansancio exagerado que aparece después de un esfuerzo mínimo.

También presentan disminución de la atención, falta de concentración, pérdida de confianza en si mismo y la prevalencia de sentimientos de inferioridad, al continuar con la discusión de los resultados nos encontramos que cerca de cinco de cada diez de las personas estudiadas presenta uno o más síntomas de alteraciones psicóticas, indicando que existe la posibilidad de una desorganización en la personalidad, distorsión de las percepciones, del pensamiento y las emociones, que pueden estar generando alteraciones de la concepción de la realidad.

Es de recalcar que si la situación permanece por mucho tiempo, sin



recibir ayuda o tratamiento, estas personas pueden presentar en un futuro a mediano plazo, déficit cognoscitivos y desencadenar alteraciones muy evidentes. Por otra parte, destacar que existen psicosis funcionales y orgánicas. En el presente estudio no se logró determinar si los síntomas antes descritos pertenecen a la primera o la segunda psicosis.

El informe indica que existe una clara diferencia en relación a la prevalencia de síntomas entre hombres y mujeres, ya que en la mayoría de las alteraciones, la presencia de síntomas en las mujeres es mucho mayor en comparación con la prevalencia en hombres.

Al obtener un promedio de las diferencias, se encontró que existe un 7.2 % mayor de síntomas en las mujeres. Sin embargo, es de destacar que se presenta una excepción, y es en la prevalencia de alcoholismo-drogadicción, donde los hombres superan a las mujeres en un 6.3%. Estos resultados están en una estrecha relación con los planteamientos realizados por algunos especialistas, en el sentido de que la mujer es más susceptible a padecer de algunos trastornos mentales y que éstos son precipitados por factores socio-culturales, psicológicos y biológicos.

También, en el análisis general de las incidencias de síntomas de algunos de los trastornos estudiados, se refleja que existe una prevalencia significativa; es decir, cuatro de cada diez de las personas evaluadas presentan uno o varios síntomas de diferentes trastornos. Este dato surge de la comparación que se hizo entre los diferentes trastornos estudiados, configurándose de esta manera, una tendencia al cuadro clínico neurótico-depresivo, con presencia de características psicóticas.



Por otra parte, si se comparan las estadísticas de la prevalencia de síntomas de trastornos mentales y del comportamiento entre El Salvador y la prevalencia en estudios de otros países, se puede observar una mayor incidencia de síntomas en El Salvador; es decir, que en este país se observa una prevalencia más significativa que en otros países. Sin embargo, los resultados coinciden perfectamente bien con los hallazgos de estudios realizados en países como Chile, Brasil y Francia. Es oportuno destacar que en nuestros estudios no estamos hablando de diagnósticos definitivos, sino de prevalencia de síntomas; probablemente en los otros países se hayan considerado figuras diagnósticas más definitivas.

Finalmente queremos informar a nuestros amigos lectores que estén interesados en conocer el informe completo del presente estudio que pueden encontrarlo en las bibliotecas y página web de la Universidad Tecnológica de El Salvador.